

(dijo otro) una ocasion de escándalo universal para todo el mundo católico. Los enemigos de los Jesuitas con la Circular en la mano dirán, que los Jesuitas, el Obispo y toda la Iglesia Rusa son cismáticos, y ved aquí un escándalo. Los amigos de los Jesuitas con la Circular á la mano dirán, que el odio contra los Jesuitas hasta en el Sumo Sacerdote de la Iglesia católica prevalece á los deberes mas sacrosantos de la primera Sede. Y ved aquí otro escándalo mayor. ¿Y entretanto no se oirá la voz del Padre de los fieles, que imponga silencio á las hablillas escandalosas, sino es por via de artificios ridículos, y por órganos y canales, ya en el dia incompetentes y no de buena fe?

Yo, que cuánto me siento penetrado de respeto y de amor á la Santa Sede Apostólica, tanto mas ignorante me reconozco de los artificios del mundo, no pude contenerme sin replicar. Señores míos; ¿es posible que el extensor de la Encíclica no haya percibido unas reflexiones tan obvias y naturales? El extensor firmando una Escritura, que se ha de presentar al público, llena de mentiras tan claras, seria un tonto, un animal. Atribuyendo él mismo al Papa respuestas tan despóticas, tan impertinentes, y tan escandalosas, mas antes haria un libelo infamatorio contra el Papa que contra los Jesuitas, y contra el Obispo de la Rusia-Blanca. No puedo persuadirme, que estos Señores crean en el extensor de la Circular, que supone un personage de tanto respeto, tanta men-

tecería y tanta impiedad. Nunca lo hubiera dicho: se me respondió con una descarga de carcajadas de risa, y con un grito de toda la tertulia: *Creo, creo*. Yo enmudecí, y quedé confuso.

Ahora, pues, quisiera saber como piensa Roma, y como pensais vos de la Circular, y de esta nueva moda de infamar las cenizas de la destruida Compañía de Jesus. Y para que no podais libraros de la molestia de satisfacerme, con el pretexto de que no ha llegado á vuestras manos la Encíclica, ahí va una cópia fidelísima.

§ I.

LAZARO OPIZIO PALLAVICINI, A LOS NUNCIOS.

ENCÍCLICA.

Para que V. S. Illma. esté plenamente informado de un incidente, que debe hacer mucho ruido por todo el mundo católico, y que ha puesto en angustias y grave embarazo al Santo Padre, me conviene resumir la relacion desde su principio.

Al efectuarse la division de la Polonia, pasaron bajo el dominio Ruso los obispados casi enteros de Livonia y de Smolensko, y parte del de Wilna de rito latino. La resistencia insuperable de la Czara en admitir en sus propios Estados el ejercicio de la jurisdiccion nativa de los Obispos Polacos, y las fuertes instancias de la misma Soberana para que el gobierno espiritual del numeroso catolicismo latino se

consolidase en un solo Pastor, obligaron finalmente á su Santidad, aunque de mala gana, á elegir para esta incumbencia tan vasta y tan zelosa, á Monseñor Estanislao Siestrezenzewicz, llamado Obispo de Malló.

La respetuosa deferencia que este Prelado mostró desde el principio, á la sagrada Congregacion de Propaganda y al Nuncio Pontificio de Varsovia, hizo esperar al Santo Padre, que corresponderia con igual zelo y constancia, á los deberes del propio ministerio, y á la particular confianza que de él se hacia.

En efecto, no tardó en informar á su Santidad por medio del dicho Nuncio, de las inquietudes que resultaban de los ex-Jesuitas domiciliados en la Rusia Blanca, los cuales con el pretexto de no haberse publicado el Breve de supresion de la Compañia de Jesus en aquellas Provincias, continuaban regulándose interior y exteriormente, como si subsistiese el Instituto abolido.

A más de esto, añadió, que no queriendo la Cza-
ra permitir la formal supresion, y hallándose falto de otros Sacerdotes hábiles para el gobierno espiritual, se veia precisado á abandonar aquella vasta Diócesis, cuando su Santidad no le diese en algun saludable temperamento el modo de valerse de los dichos individuos.

En vista de este informe y del peligro manifesto á que se exponia el catolicismo, en caso que el Obispo de Malló abandonase la propia residencia, le re-

plicó Monseñor Archeti en nombre del Papa, que habiendo la Santa memoria de Clemente XIV. suprimido universalmente la Compañia llamada de Jesus, debian considerarse como refractarios todos los individuos, que no se uniformasen á las supremas disposiciones del Vaticano. Que por tanto no debia valerse de ellos sin urgentisima necesidad; y que en todas las ocasiones no desistiese de significarles é intimarles la abolicion ya formalmente ejecutada de su Instituto, la cesacion de los antiguos privilegios, y su total subordinacion y dependencia de la jurisdiccion Episcopal, como los demás sacerdotes seculares, y esto con particular empeño y esmero. Despues se le añadió, que impidiese y se opusiese á su meditada reproduccion en casas de Noviciado, de cuya idea habia ya llegado á Italia algun rumor.

El Obispo de Malló recibió las instrucciones Pontificias que se le sugirieron, con tal agradecimiento, que no solamente dió intenciones positivas de uniformarse, sino que á más de esto aseguó, que ya habia disuadido y hecho desistir al gobierno Ruso, de la apertura del Noviciado que ya tenia resuelta.

Habia muchos meses que vivia tranquilo el Santo Padre sobre este artículo, cuando improvisamente le llegó por Monseñor Archeti una Pastoral impresa del dicho Obispo, con la cual autoriza la creccion de un pretendido Noviciado de los extinguidos Jesuitas, y con una impostura y calumnia escandalosa, repite la legitimidad del mismo Breve de supresion de la Santa

memoria de Clemente XIV. y de otro sucesivo de la Sagrada Congregacion de Propaganda. Aunque la mala fe de aquel Prelado se manifieste de la lectura del Breve, no menos que del tenor del Rescripto, que solamente le da autoridad de Visitador y Delegado Apostólico, para velar sobre los cuerpos regulares existentes, no sobre los Institutos abolidos; no obstante, para desmentir los supuestos falsos de la dicha Pastoral, su Santidad ordenó inmediatamente al Nuncio de Varsovia, que informase por escrito al Ministro Ruso que reside allí, del excesivo arbitrio que se arrogaba el Obispo de Malló, y de la alteracion é insubsistencia de la facultad que indebidamente se atribuía.

Contemporaneamente á este oficio encargó el Santo Padre á Monseñor Archeti, que manifestase al Obispo de Malló, lo exacerbado que estaba su Santidad, y que le hiciese una correccion áspera por semejante atentado, mandándole que retirase la Pastoral, y que substituyese otra destructiva de la primera y de todo aquello que á esto tuviese relacion, amenazándolo finalmente, que lo privaria de las facultades que se le habian dado por el órgano de Propaganda, de las cuales ha abusado con grave escándalo de aquellos católicos, y con manifiesta violacion de las intenciones invariables de su Santidad.

La sucinta narracion de los hechos que quedan expuestos, autenticada del carácter de ingenuidad y candor, con que el Santo Padre dirige todas sus opera-

ciones, servirá á V. S. Illma. para poder con fundamento introducir (1) conversacion en la materia, siempre que ahí se promueva el discurso, y para aclarar los equívocos que por impericia ó malignidad, tirasen á alterar la relacion.

Esta es la Circular, que aquí comunmente ha sido recibida con carcajadas, y declarada como una obra original de impericia y de simpleza en lo político, y un hormiguero de escándalos en el género Eclesiástico; llena de pedanteria en las expresiones, de mentiras en el hecho, de ignorancia en el derecho; fátua en proveer; despótica en lo que manda; villana en lo que mira al Obispo; temeraria en lo que toca á la Emperatriz de la Rusia; calumniosa en lo que toca á los Jesuitas. Yo que respeto al pobre Señor, á quien se atribuye, quisiera negar que él fuese el autor; pero la autoridad de un Nuncio, y de personas dignas de fe que conozcan el estilo, me hace doblar la cabeza. Instruidme de todo, mientras yo sigo á comunicaros mis sentimientos y mis reflexiones, tocante al hecho y á la Encíclica.

§. II.

¿Queréis saber como habla Roma de la Encíclica, que se dice ha enviado á los Nuncios el Sr. Cardenal Lázaro Opizio Pallavicini, sobre la novedad del

(1) El autor de la Encíclica ha usado la palabra *interloquire*, que no es italiana, sino de nuevo cuño del circulador.

famoso Noviciado de los Jesuitas en la Rusia-Blanca? Es demasiado lo que me pedis. Roma es una Ciudad grande, y es casi un compendio de todo el mundo, no solamente por ser el centro de unidad de una Religion esparcida por todas las naciones, sino tambien porque todas las Naciones tienen allí pagados defensores de sus intereses; y por lo que mira á los negocios Jesuíticos, siendo estos intereses diversísimos, é igualmente diversos y entre sí contrarios, es preciso que así sean los sentimientos, los afectos y las habladurias sobre la Enciclica. En Roma hay de los destruidos y de los destructores en gran número. Hay calumniados y calumniadores, esto es, inventores, escritores, impresores, compradores y vendedores de calumnias contra los Jesuitas. Hay de aquellos que con la caída de la Compañía cayeron tambien de altas esperanzas; y otros que se han levantado del desprecio, de la desesperacion y de la miseria. Quién debe á la supresion de la Compañía la gracia y la proteccion de las Cortes, quién el puesto, quién la pension, quién la manteleta, quién el capelo, y quién la impunidad de cualquier delito cometido ó por cometer. Hay de aquellos que han sucedido á paga muerta en las Escuelas, Púlpitos y otros Ministerios, que en los Jesuitas eran meras fatigas, y en sus sucesores son meros estipendios. Hay el Departamento del Telonio, erigido sobre la Hacienda de los Jesuitas; finalmente, hay una infinita variedad de intereses, y por consiguiente una infinita variedad de

pareceres sobre un escrito, que si bien se considera, no es mas que un esfuerzo miserable del partido anti-jesuítico, sobre la rueda de las vicisitudes de aquel Orden que quiere voltearse. ¿Y de todo esto quereis que os dé una menuda relacion? Me pedis demasiado, porque me pedis todo el tiempo que tengo, y no basta para satisfaceros.

Por otra parte, me maravillo que un hombre como vos, crea que un fárrago tan miserable pueda ser produccion de un personage tan respetable. Yo no puedo resolverme á hacerle esta injuria. Jamás creeré, que un hombre noble, cristiano, eclesiástico, Obispo, Cardenal, Ministro de estado, haya tejido una cadena de desatinos en todo género, en gramática, en lógica, en moral y en política. No teneis que decirme, que personas prácticas del estilo de aquel Sr. aseguran, que aquel modo de pensar y escribir, es todo suyo: que ese Nuncio lo ha leído públicamente en su numerosa tertulia, sin disimular la firma, y que lo ha presentado aun á los que no lo querian, para que sacasen copias. Tened paciencia: nada basta para persuadirme. ¿Es posible que un hombre haya llegado á corromper de tal manera su mente y su corazon? ¿Podiera fingir con tanta malignidad, y al mismo tiempo con tanta incoherencia? ¿Podrá cegarse tanto, que queriendo hacer traicion á la verdad, no hable ni aun lo verosímil? ¿Cómo hubiera podido lisongearse, que diciendo cosas tan contrarias al sentido comun, le darian crédito las personas honestas é ilustradas? No

amigo: un hombre honesto no finge, un cabalista político no finge de esta manera. Leed todo el Comentario, en el cual dividiré la Circular, tal cual me la habeis enviado, y os haré con orden mis reflexiones. Haced vos las vuestras, y convendremos que el autor no es persona de aquella clase.

§. III.

Para que V. S. Illma. esté plenamente informado de un incidente no esperado, que debe hacer mucho ruido por todo el mundo católico, y que ha puesto en angustias y grave embarazo al Santo Padre, me conviene reasumir la relacion desde su principio.

Ved ahí en pequeñísimos renglones, un error de gramática, dos falsedades, y una profecía. El error gramatical está en la palabra *reasumir*. En el principio de una carta, que se escribe para divulgar una novedad no esperada, la narracion no puede reasumirse, sino tomarse de nuevo la primera vez. La primera falsedad es, que la apertura del Noviciado Ruso sea un incidente no esperado. La segunda es, que este incidente haya puesto en angustias y grave embarazo al Santo Padre. Despues profetiza el Circulador el ruido que por tal incidente se hará en el mundo católico.

¿Por qué se ha de llamar *incidente no esperado* la ereccion de un Noviciado de Jesuitas en la Rusia? Una cosa se dice no esperada: lo primero, cuando ha

acaecido al impreviso: lo segundo, cuando bien que prevista, alguna gran dificultad la hacia increíble: lo tercero, cuando la cosa es irregular y sia ejemplar. Ninguna de estas razones es aplicable á nuestro caso.

No la primera: Apenas se publicó la supresion de los Jesuitas por via de hecho (la publicacion jurídica, como exige el Derecho, todavia no se ha hecho); se esparció por todo el mundo, que la Augusta Emperatriz de las Rusias habia mandado, que no se ejecutase en sus Estados, y que habia declarado, que queria á todo costo que los Jesuitas subsistiesen y se propagasen en la Rusia. Mas de una carta del Gobernador Ruso en aquella Provincia, que corrió en las gazetas públicas, hablaba de este Noviciado. Se decia, que S. M. Imperial queria confiar á los Jesuitas la educacion de la juventud noble del Imperio; que poco contenta de los operarios dependientes de *Propaganda*, y enfadada de tantas diferencias que produce entre los católicos la diversidad de dos ritos Griego y Latino, deseaba que todo el catolicismo fuese Latino, y que la instruccion de los pueblos en la Religion, se encargase á los Jesuitas, sin que fuesen capaces de removerla de esta resolucion, ni la pólvora de Inglaterra, ni las medallas del Rey Nicolao (1), ni la doctrina del Regicidio, ni el proyecto de la Monarquía universal de los Jesuitas, ni los tumultos de España, ni los atentados contra la vi-

(1) Que hizo vaciar en Roma, y despues en Barcelona Fr. Jayme Magnalio, Dominicano de la Provincia de Oaxaca.